



62 ASAMBLEA COMISION ESTATUTO DE LA MUJER

NACIONES UNIDAS
Nueva York 20.03.2019

Page | 1

Discurso de presentación del informe del Parlamento Europeo sobre Empoderamiento de la Mujer en el medio rural.

Buenas tardes y muchas gracias por su atención,

Los datos que reflejan la desigualdad entre los hombres y las mujeres y el reconocimiento de su trabajo en el medio rural en todo el mundo son abrumadores. Las mujeres realizan en este medio las dos terceras partes del trabajo, reciben el 10% de las rentas del trabajo y solo poseen el uno por ciento de los medios de producción. Pese a ese papel preponderante en la producción, siete de cada diez personas hambrientas en el mundo son mujeres o niños. Las mujeres que trabajan en el medio rural constituyen una cuarta parte de la población del mundo. Este desequilibrio si bien es menor en lo que llamamos “mundo desarrollado” sigue arrojando cifras impactantes como que solo el dos por ciento son propietarias de las tierras en las que trabajan.

Esta marginación es fruto del aprendizaje, es una creación social. Y produce grandes males no solo en términos de Derechos Fundamentales, de justicia y Democracia, sino también en resultados económicos. Porque se calcula que el acceso de las mujeres a los medios de producción en el sector primario en las mismas condiciones que los hombres tendría un impacto positivo, directo y relativamente rápido sobre la productividad del sector de más de un 30%.

La igualdad en este medio es, en consecuencia, una necesidad y una obligación si queremos promover una verdadera revolución en la dirección que precisa el mundo. Cuando el hambre mata, cuando no hay expectativas claras de sobrevivir en un territorio, cuando millones de personas nada tiene que perder, se producen movimientos migratorios que solo puede resolverse en origen, eliminando las causas que generan la desesperación. Eso se consigue convirtiendo lugares inhabitables en territorios con futuro. Y para ello el papel de las mujeres, de las mismas mujeres, pero empoderadas, emprendedoras, propietarias de medios de producción, con acceso a la financiación, a los procesos de decisión, gestoras de cadenas de transformación y comercialización es fundamental. Así lo demuestran los resultados de decenas de programas en el mundo que han transformado la vida, la realidad, el futuro de



pequeñas comunidades en India, en Zimbabwe, en Etiopía, en Armenia, en China, en otros muchos países en dónde la irrupción de la gestión en femenino, el apoyo a las miles de mujeres rurales que llevan siglos acumulando conocimiento sin que les dejen convertirlo en valor ha tenido efectos visibles, positivos y constatables.

Por eso es una obligación insistir en este argumento para que ambos géneros, las personas, los habitantes del mundo asuman que la igualdad es una de las claves del futuro. No es una causa de mujeres por y para mujeres. Es una herramienta de primera magnitud contra el hambre, contra las condiciones de vida que producen desesperación y en las que se incuban la violencia. Es una de las claves para alcanzar unos niveles de seguridad alimentaria que hagan sostenible el crecimiento demográfico y que permitan en el medio plazo transformar, como ha ocurrido en nuestra realidad, ideas sobre salud sexual y reproductiva que son otra de las claves de la sostenibilidad del planeta.

Page | 2

Por eso hemos trabajado con intensidad y entusiasmo en estas recomendaciones que, desde el Parlamento Europeo queremos hacer en esta Asamblea para el estatuto de las Mujeres. Por eso este informe plantea condiciones básicas para acabar con la discriminación y medidas específicas centradas en el medio rural y el acceso a nuevas tecnologías y medios de comunicación, siguiendo el guion propuesto por las Naciones Unidas. Entre las condiciones generales, intensificar el trabajo contra la violencia contra las mujeres y especialmente contra prácticas como los matrimonios forzados o la mutilación genital. Además avanzar en la formación, la educación y la dotación de servicios sociales universales y gratuitos para propiciar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Un objetivo lastrado ahora por un evidente desequilibrio en el reparto de las tareas vinculadas a la logística doméstica y los cuidados de niños y personas mayores.

Para propiciar en el mundo rural el desempeño profesional femenino apostamos por un Estatuto de la Mujer Profesional en el medio rural como el que ya está en vigor en el País Vasco. Sus pilares básicos son propiciar el acceso a la propiedad y titularidad o cotitularidad de las explotaciones y a los sistemas de seguridad social. Igualmente el establecimiento de vías específicas de financiación para impulsar nuevas actividades y productos; Una formación específica que incorpore habilidades digitales y modernice y dé otra dimensión al papel femenino en la creación de nuevos productos y su comercialización.

La progresiva incorporación de las mujeres a los procesos de decisión tanto en el ámbito público como en el sector privado incluyendo desde las instituciones a las organizaciones de productores cooperativas y empresas de producción y transformación y una recopilación de datos estadísticos, sistemática y homogénea que permita evaluar el impacto de las políticas en pro de la igualdad en la transformación de un sector clave para el futuro del planeta por razones alimentarias, de cambio climático, etc. completa este catálogo de medidas que proponemos para eliminar la discriminación en todo el mundo.



Izaskun Bilbao Barandica

Vice-presidenta del grupo ALDE
Eurodiputada (EAJ-PNV)

No estamos hablando pues solo igualdad o de medio rural. Hablamos de sostenibilidad, de justicia social, de estabilidad, de esperanza. Hablamos de talento y de capacidad en marcha, de igualdad de oportunidades. Y oponemos la esperanza que generan los datos de las mujeres en marcha contra un modelo, el de la dominación, el de la sumisión, el de la subordinación, el de la desigualdad, el de los hombres en guardia, que produce datos, sociedades mucho peores. Que nos ha conducido a una situación manifiestamente mejorable. Por eso dar una oportunidad a la igualdad e implicar en ella a los hombres, ayudarles a liberarse del rol que les limita, es una manera de dar contenido, de explicar cómo podemos darle una oportunidad a la paz, acabando con el hambre, la pobreza y la desesperanza, verdaderas incubadoras de todos los conflictos.

Page | 3